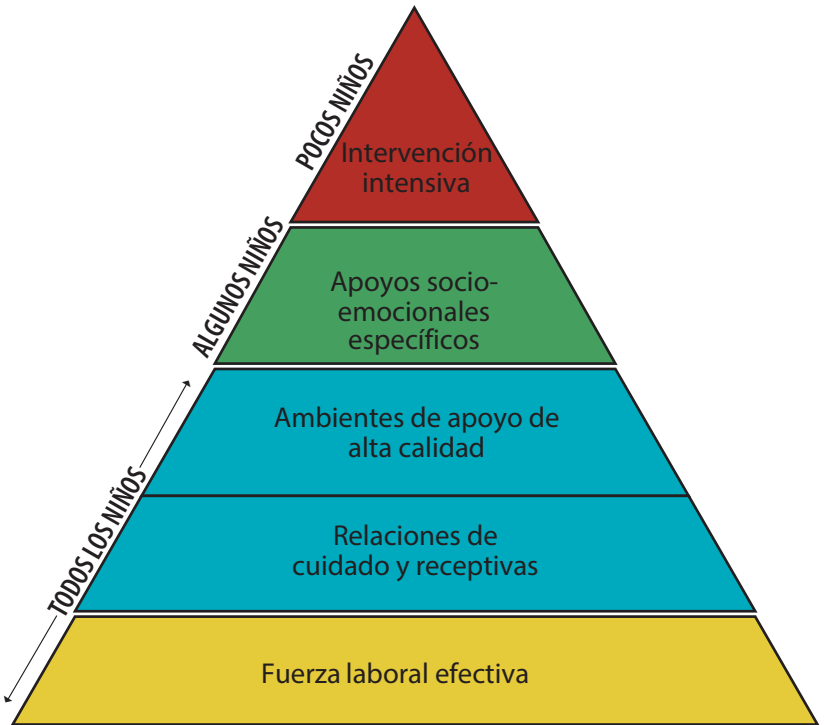


ESTAMOS IMPLEMENTANDO EL MODELO DE LA PIRAMIDE

¿Qué significa esto para mi hijo/a?



Ayude a su hijo/a en los momentos difíciles.



Estar presente y en sintonía con tu hijo/a te ayuda a ver cuándo su nivel de frustración significa que puede necesitar más ayuda de tu parte. Apoye a su hijo/a en estos momentos hablándole con voz suave y enseñándole estrategias como respirar profundamente o buscar un lugar tranquilo para estar calmado o descansar.

Disfrute con su hijo/a.



Comparta la felicidad de él/ella cuando hace algo nuevo, como descubrir sus manos, construir una torre alta de bloques, o vestirse.

Aliente la independencia de su hijo/a.



Permita a su hijo/a que le ayude a cargar la máquina lavaplatos, sortear ropa para lavar, vestirse para el día, y otras tareas cotidianas. Los niños pequeños, como de un año pueden hacer tareas simples tales como recoger sus juguetes o poner ropa en el cesto de la ropa sucia.

Capacite a sus hijo/a.



Ofrezca a su hijo/a la posibilidad de elegir, por ejemplo, qué ropa ponerse para el día o en qué silla quiere sentarse para cenar. Avise con cinco minutos de anticipación para que recoja sus juguetes. Hable con tu bebé acerca de lo que va a ocurrir a continuación y siga la misma rutina todos los días cuando se prepare para ir a dormir.

Comprenda los sentimientos de su hijo/a.



Hable de los sentimientos con su hijo/a desde el momento en que nace. Esto ayudará a tu hijo a empezar a identificar sus sentimientos y a aprender a responder de forma adecuada a la situación.

Reconozca cuando su hijo/a se porta bien.



Hágale saber a su hijo cuando ha hecho algo bueno, dándole un elogio claro, positivo y específico. Por ejemplo, en lugar de decir simplemente "Gracias", diga "¡Gracias por guardar los bloques cuando te lo he pedido!".